EDITORIAL

Parece obligado empezar con una alabanza al director que deja la revista. Es lo que se supone que hay que hacer en estos casos, pero preferimos no hacerlo. Quizá algún día se haga, pero hoy no. Para el que quiera reflexionar un poco, ahí está la labor que ha realizado Casimiro Bengoechea desde que se hizo cargo de PYRENAICA en el 3.er trimestre de 1972. A la vista queda el resultado de estos 6 años de dedicación absoluta a la revista, bien secundado por Carlos Echezarreta.

No nos despedimos de Casimiro y Carlos, porque les necesitamos con nosotros y sabemos que seguirán trabajando por nuestra revista, por nuestra federación y, a fin de cuentas, por esa afición al monte que tiene buena parte de nuestro pueblo.

Empieza otra etapa de PYRENAICA. Casimiro deja la dirección, pero intentando una cosa importante: mantener la continuidad. Que no haya un hueco con su marcha. Tiene mérito si lo consigue, si lo conseguimos entre todos. Porque después de crear algo, la segunda parte, el arreglar las cosas para que sigan sin él, suele ser a veces más difícil.

El equipo que colaborábamos con él en los últimos tiempos nos encargamos de la redacción de la revista, y un equipo de montañeros entusiastas de Bilbao, dirigidos por Jesús Polo, se lanzan a la tarea de correr con la publicación y administración. Todos estamos llenos de moral, buenas ideas (no lo parece, por lo menos) y ganas de volcarnos en el empeño de mantener y mejorar PYRENAICA. Como decía López de Guereñu al hacer la historia de los 100 primeros números de PYRENAICA, «mal aprendedores seremos si después de la experiencia adquirida en estos cincuenta años, permitimos que deje de publicarse». Hoy por hoy, tiene una tirada fuerte, y creemos que podremos ofrecer la revista de calidad que requiere nuestro montañismo.

Lo intentamos con ilusión. No nos perdonaremos nuestros fallos. Cuando los tengamos, procuraremos que nos sirvan como un acicate para mejorar más rápido. Y por otra parte precisamos de mucha ayuda vuesta. En primer lugar, dependeremos de los clubs para que funcione la financiación a través de las tarjetas. Y, a fin de cuentas, necesitamos las colaboraciones de los montañeros, para poder conseguir nuestra revista, la de todos, la que trate los temas que nos interesan.

En la primera página tenéis nuestros nombres y nuestra dirección. Aquí nos tenéis con vosotros.

POR EL EQUIPO DE REDACCION